

DIARIO CAMPO DE TRABAJO HUANCVELICA (Perú) 5-30 JULIO DE 2015

Finales de junio y principios de julio. Preparativos previos

Escribe Jaime Salvatierra:

Aquí comienza nuestra historia. Una historia que va a cambiarnos por completo, viviremos una experiencia inolvidable que marcará el curso de nuestra vida.

Poco a poco hemos comenzado a “visualizar” algo de lo que será nuestro viaje, pero todavía no somos conscientes del todo. En estas últimas semanas de estudio intenso para finalizar el curso, hemos empezado nuestra labor aquí en España, labor que nos ha servido para conocernos mejor, y también para hacer nuestra primera parada en esta experiencia: las vacunas. Día de nervios por los “pichos”, pero, dejando aparte fobias, conocimos a nuestro compañeros de viaje procedentes de Jerez, entre ellos el sacerdote que nos apoyará durante nuestra andadura.

En los días posteriores fuimos sacando tiempo para organizar la convivencia (turnos, encargos, base de datos...) y para avanzar documentos para el vuelo.

Reuniones previas:

Cada vez se acerca más el momento de partir hacia nuestra aventura, hoy, jueves 25, ha tenido lugar la sesión informativa para padres en la que se explica básicamente cómo va a ser nuestro viaje, estancia y labores que están previstas, aparte de tranquilizar a las madres de cómo tiene que ser la maleta etc.

En los días anteriores ha tenido lugar la tan ansiada pre-convivencia Huancavelica 2015. Durante este día se nos explicaron las pautas más importantes: planteamiento sobre el fondo de la actividad para nuestra mejora personal, cuestiones sobre documentación, salud, viaje y comportamiento que se debe tener allí. Aunque ha habido las ausencias de Íñigo y Diego (son de Valencia), por causas justificadas (cuestiones de lejanía, exámenes...), el resto hemos asistido. La convivencia estuvo marcada por un ambiente gracioso, por las constantes bromas entre el grupo y sus consecuentes risas. La jornada terminó con una meditación predicada por Don Carlos, y posteriormente la recogida de abrigos para repartir allí.

Esto cada vez está más cerca y, ya sin presiones del curso, podemos ser más conscientes de donde vamos y a su vez lo que representamos allí.

Escribe Filomeno Martínez:

Ansiosos por estos días antes de nuestra gran aventura, hoy, días después de comenzar las deseadas vacaciones de verano, hemos estado trabajando con el cancionero Jaime de la Lastra, Manuel Norberto y yo. Han aparecido canciones como la de Los Nikis “El imperio contraataca”, cantada por nuestro querido Gabi, que ha estado pletórico en su actuación.

Se echan en falta las ausencias, sobre todo de los valencianos, sólo conocidos por sus perfiles de WhatsApp, ya que casi no dan señal de vida: esperamos más comentarios por el grupo de WhatsApp.

Además hoy se han repartido los encargos, los más destacados los de Jaime y Diego que se encargan del reparto de los rollos de papel higiénico, y Antonio Camacho que va coordinarnos con las cocineras del seminario.

Por último me gustaría añadir que somos un gran grupo trabajador (algunos incluso vienen de Jerez a ayudar) menos... Pepe, que se queda siempre durmiendo, o pone excusas de que se tiene que ir en barco o a Rota... Fuera de bromas, todos trabajando un montón, y Pepe haciendo trabajo duro, eso sí, en multitarea, pues no para de hablar..

Nos cuentan Manuel Norberto y Fernando Giménez:

Vamos a presentar el equipo de Huancavelica: compuesto por tres jerezanos que vienen de la mano, once sevillanos y... cuentan que también vienen ¡dos de Valencia!, pero no se les ha visto en ningún sitio que no sea el grupo de WhatsApp, donde están inactivos, esperamos sus intervenciones.

Los de Sevilla son Pepe Benavides, que sigue sin venir a trabajar a Guadaira por constantes excusas como: “mis hermanos se van de campamento”, “me he levantado tarde”, “mi hermano no me ha despertado” etc.; Jaime de la lastra, que se rajó el brazo voluntariamente en el proceso de preparación de Huancavelica (los rumores apuntan a que para no trabajar); Borja Campuzano, que viene a romper la leyenda de que en Huancavelica se adelgaza porque sólo tiene pellejo; Willy Alameda, que trabaja menos que un koala invernando; Y Filomeno, que tiene como uno de sus objetivos broncearse por la cercanía al sol, se ve que Islantilla no ha sido suficiente...

Continúan Jaime Salvatierra y Borja Campuzano:

Fernando Giménez, que hay quien dice que se está preparando para ir a Huancavelica en moto, de lo poco que la usa para venir a Guadaira: la estará reservando. Rafa Morillo, que cerró el grupo de última hora justo, cuando nos las veíamos felices, menudo desastre...; y Jaime Salvatierra, uno de los pioneros. Norberto llaman al último de los sevillanos que se embarcarán en esta aventura, desde siempre quiso renegar de ese segundo nombre (Manuel Norberto), pero en esta familia nada se nos escapa. Esto es todo lo peor que hemos podido aportar desde la capital hispalense...

Desde la costa levantina, nos sorprenden Diego e Iñigo, que parecen dispuesto con sus modelos romper cualquier tipo tradición peruana.

Y, de la que dicen que es la capital de Cádiz, nos llegan tres auténticos personajes (cosa de la manzanilla suponemos). Antonio Camacho, que mucho tiene que aclararnos después de su avistamiento en las hogueras de San Juan del Puerto; Don (padrecito) Carlos Duran (sacerdote) será el encargado de apoyarnos a la hora de tomar los temidos comités (taxi), y también. ¡Claro que sí!, será nuestro líder espiritual. Y nos queda Jesús Diez, otro de los mayores, y que coordinará fundamentalmente la parte de construcción.

5 de julio. De Sevilla al otro lado del “charco”

Tras unas jornadas previas de rematar gestiones, la cuenta atrás estaba llegando a su fin. Con el lógico nerviosismo miles de preguntas invadían el WhatsApp del grupo: “¿este adaptador de enchufe es el que vale?”, “¿cuántas maletas se podían llevar?”, “¿a qué hora sale el avión mañana?”, “¿qué pasa si llevo el jamón sin embasar al vacío?”...

Llegaron los de Valencia, Iñigo y Diego, por la mañana en AVE, ya por la tarde aparecieron en Guadaira los tres de Jerez (Antonio, Jesús y D. Carlos). Aprovechamos para gestiones de última hora, terminar la maleta de material de voluntariado, pesaje, encaje de kilogramos...

Llagó el esperado día 5. En Guadaira comenzamos con una misa tempranera, en la que encomendamos los frutos de la convivencia y al Padre Mariano por su cumpleaños, un sacerdote español en Huancavelica que no ayuda mucho.

Nos reunimos con el resto del equipo en el aeropuerto, la verdad que con bastante puntualidad, excepto Pepe, que precisamente era el único que había asegurado que sería puntual, por lo visto un buen desayuno fue el motivo.

El jefe de servicio de Iberia en el aeropuerto, (con el que el día anterior habíamos gestionado las tarjetas de embarque, no sin cierta tensión inicial, por un lógico descontento del personal de Iberia con su posible futuro profesional), nos atendió muy amablemente facilitándonos todos y ofreciéndose a ayudar en lo que pudiera (gracias Manuel).

Tras la facturación contamos con un rato para desayunar o intercambiar datos sobre Huancavelica con los padres, que en muchos casos tenían casi más ganas que los voluntarios de venirse- Entre ellos padres de dos familias con experiencia, pero no por ello con menos emoción: los de Borja, que ya fue su otro hijo Bruno hace un año; y los de Gonzalo que repite tras estar la pasada edición.

El viaje a Madrid llegó con 15 minutos de adelanto en un vuelo impecable. Tras un recorrido de unos 35 minutos llegamos a la T-4S, y pudimos contar con un rato de descanso antes de embarcarnos en un vuelo de 11.30 horas. Este año ha ido todo muy rápido, pues apenas había nadie en el aeropuerto comparado con otras ediciones, así que los controles, tránsitos, etc. han ido muy rápidos.

Gran ambiente en el grupo, y congeniado con los que eran menos conocidos. Nos dirigimos a la puerta S-23, y mientras estábamos en la espera cambiaron a la R16, para de nuevo volver a la S-23. Ante la duda preguntamos y no los de Iberia se aclaraban...al final S23... Pero con un extraño recorrido: salimos a pista, y un autobús nos aproximó a un avión aparcado lejos. Subimos por las escalerillas (como en los viejos tiempos) hacia nuestro sitio previamente reservado, y todo muy bien. Pero oh! sorpresa!, a pesar de la inmensa propaganda de Gonzalo sobre las pantallas individuales multimedia del avión, comprobamos que este no estaba actualizado, y era un modelo de los de siempre. Hubo un intento de linchamiento a Gonzalo y Gabriel... Pero la verdad es que es de asientos mucho más cómodos y estamos disfrutando (escribimos esta parte en el vuelo) de lo indo con las tertulias, chistes, conversaciones, juegos...un ambiente llamativo. Menos más que Pepe en un momento dado ha sufrido una catarsis, y de ha dormido un buen rato aprovechando asientos libres que había en la zona. Hemos tenidos mucha suerte, y alrededor nuestra habían (eran los únicos en el avión) un buen puñado de asientos libres, que hemos "colonizado", así que vamos súper cómodos. Y tan cómodos que Diego e Iñigo están recuperando todas las horas de sueño perdidas durante el año, y han seguido su ejemplo Jaime y Rafa. Filo, que por cierto hoy es su santo, no para de leer, mientras que Fernando, Manuel, Jaime de la Lastra, Guillermo y Antonio no parar de asaltar las despensas del avión, ya incluso en plan autoservicio.

Hemos tenido que rellenar la tarjeta de inmigración andina (visa) y la declaración jurada de equipajes, y esto da para muchas anécdotas.

Llegada a Lima llena de emoción: casi acariciando los espectaculares paisajes de Andes, adentrarse en el mar de nubes del Pacífico, para poder descender y embocarnos en le aeropuerto de Lima, que aparece de pronto al salir de las nubes. Descenso a que Borja no le sienta muy bien, y tiene que hacer usos de esas bolsas que están en el respaldo del avión y que uno piensa que no sirven nunca para nada, Un buen aterrizaje y por las últimas gestiones de esta primera parte del intenso viaje. Gestiones de la visa y pasaporte y por nuestras maletas.

El cansancio se hace notar, son las 19.30 hora peruana, pero para nosotros son las 2.30 de la mañana. Tensión mientras vemos que no salen... no salen.... no salen... aparece una... y por fin todas. El último en cogerla Pepe, que no se dio cuenta hasta el final que era una de las primeras que habían salido, y llevaba dando vueltas bastante tiempo.

Pero ahí no queda todo, ahora está el paso de control de equipaje... Vamos pasando todos, y cuando pasamos los últimos tres por el escáner y vamos a recogerlas... una voz: "oiga, señor,

tenemos que revisar...” -mientras se dirige hacia nosotros -, y termina “su maleta”, pero señala justo a uno que está al lado que no tiene nada que ver con nosotros. Respiro. Hemos salvado todos los” productos ciertos”.

Nos está esperando el microbús contratado, cargamos los 32 maletones más mochilas de mano... que no es poco. Y con emoción, pisando tierras de este querido continente y lejano país, rezamos unas oraciones por el campo de trabajo, por todos los que vamos a conocer, por Perú y por todos los que nos ayudan y rezan por nosotros.

Nos esperan unos 45 minutos de recorrido caótico hasta el Club Saeta, animados por los comentarios de Pepe, que consigue que, a pesar del cansancio, nadie se duerma (o silo estaba intentando, desista).

Llegada la Saeta, descarga, cansancio... son para nuestro cuerpo las 4 de la mañana, pero el reclamo de unas buenas hamburguesas para cenar (en Lima son las nueve) hace que todos revivan, incluso Gonzalo que inicialmente había renunciado..

Cena en el centro comercial cercano (Borja ya recuperado da buena de todo) y a dormir. Son las diez de la noche y el plan es levantarse sobre las 8.00.

6 de julio. Entre Lima y su “nube”

Muy cansados nos fuimos ayer a... no podemos decir “a la cama”, más bien a los sillones, al suelo de moqueta... Pero nos hemos recuperado rápido, y con ello, unido a la falta de adaptación al cambio de horario la mayoría estaba a las 6.30 am en pie, entre ellos Fernando y Manuel que no paraban de conversar. Así que sobre la marcha adelantamos el horario, y tras una ducha con agua tibia tuvimos la misa a las 8.00, en la que ayudó Fernando y encomendamos todos los frutos del Campo de trabajo.

Gonzalo comandó el pelotón que se dirigió a comprar las viandas para el desayuno, que disfrutamos en los jardines del Saeta, con la nube y humedad casi llovizna típica de lima. Aunque quizás la que más disfrutó fue la perra del Saeta que se zampó todo lo que se le ponía a tiro. Por cierto que Jaime de la Lastra consiguió acariciarla tímidamente superando su fobia perruna.

Nos vamos al centro de Lima. Tras varios intentos fallidos de contratar una combi y no llegar a buen puerto las negociaciones de precio, nos fuimos en 4 taxis, también tras pelear un precio justos (aquí no hay taxímetro). El recorrido es una auténtica Yincana callejera de frenazos, claxon y emoción de unos 35 minutos, hasta llegar a Plaza de Armas. Allí contactamos con Mons. Raúl Chau, obispo auxiliar en Lima, que no pudo atendernos por estar en una reunión, pero nos facilitó la entrada y guía a la catedral.

Tras unos 35 minutos muy interesantes del recorrido, el personal sufrió un “colapso cultural” (excepto Borja, que quería seguir viendo más cosas), así que renunciamos al resto de las visitas previstas para dirigirnos a algo que parecía más interesante: un Mac Donald. Allí dimos cuenta de unas buenas hamburguesas de almuerzo, todo ello coordinado por Jesús, Borja y Fernando, con la inestimable ayuda de Pepe. Terminamos con unos buenos helados para celebrar el pasado santo de Filomeno.

Vuelta en taxis de nuevo al Saeta, donde nos cambiamos para jugar un partido en el Colegio Alpamayo contra los del Saeta. Motivación no falta, y parece que con Diego, iñigo, Rafa, Antonio, Gonzalo... e incluso puede que D Carlos se anime: vamos a machacar....

Escribe Rafa Morillo

Nos recoge un monitor peruano en el club Saeta para llevarnos al partido contra los peruanos. La confianza y el sentimiento de victoria segura es dueño de nosotros. Llegamos al campo, y nos encontramos con un enorme campo de fútbol césped, algo enfangado porque justo antes de empezar había sido regado. Empieza el partido, y nos encontramos con el hecho de que somos demasiado paquetes “unos más que otros”, que el medio del campo es una piscina, que los goles del otro equipo son de broma, y que reina el caos en nuestro equipo. Muchos jugadores como Jaime, Iñigo, Diego, Manu, Rafa, Filo, Gonzalo, Willy y unos pocos más se dejaron la piel en ese partido, todo esto se podía ver reflejado en el color marrón fangoso en sus espaldas al acabarlo. Empezamos perdiendo en la primera parte por 3-0, y nos dábamos cuenta de que los peruanos no es que fuesen buenos, simplemente es que corrían mucho, corrían demasiado para la mayoría de nuestros jugadores. A pesar de las dificultades, la magnífica actuación del valenciano Iñigo, que logro batir cuatro veces consecutivas al cancerbero peruano nos infundió un aliento de esperanza, a partir de ese momento nuestro equipo cambió el chip y no paró de esforzarse hasta conseguir, a dos minutos del final, el ansiado empate gracias a Pepe Benavides. Todo esto para nada, porque en la **“última jugada” diez minutos después del último gol**, los peruanos consiguen de nuevo anotar su típico gol de suerte. Y como es obvio, justo después de este gol, los locales pitan el fin del partido... 6-5 a favor de los locales.

Se siente la frustración característica de este tipo de situaciones, pero todo se esfuma con las risas en la furgoneta de vuelta provocadas por la hiperactividad de Pepe, los comentarios de Manu y la risa falsa de Jaime. Somos un gran equipo en el cual nadie es imprescindible.

Ducha y nos preparamos para el asalto final de los Andes. El nerviosismo se corta en el ambiente.

6 y 7 de julio. Una ascensión en los Andes interminable

Por Borja Campuzano y Pepe Benavides

Tocaba cena ligerita Antes de las 16 horas en bus por todos temidas, pero bocadillos de 30 cm del Subway no creo que hiciesen de esa cena, algo ligero (por cierto que nos invitó un Sevillano que está trabajando en Lima, Jaime F de C). Ducha, preparación de maletas, últimas horas arañando wi-fi, y, tras un rosario en el que cualquiera se mantenía en pie, toco el momento de colocar las maletas en la “parrilla” del techo del “microbús”. Para mí el juego del Tetris se quedó en poco al lado de semejante puzle de maletas, en el que más de uno llegó a rezar por que la suya no fuese en uno de los laterales de la “baca”, si así se la puede llamar. Primero loción de anti mosquitos, aunque Jaime de la Lastra más bien se embadurnó, luego pastillas reglamentarias antes de la aventura y “al lio”. No sin antes pertrecharnos de numerosas capas contra el frío que nos esperaba en el viaje. Se ve que las *Dormidinas* hicieron efecto, porque hay quien afirma no saber si realmente subimos al bus. Para los que dormimos algo menos vivimos subidas y bajadas, llegando alturas de 5000 m, miles de controles policiales e infinidad de pueblos, con pintadas de publicidad electoral por las paredes que llegamos a aborrecer La parada en el pueblo de Jauja para comprar pan, hizo que muchos resucitasen con ese “pan de huevo” recién horneado en un horno de toda la vida. Posterior parada en la Laguna de Paca para desayunar donde tras, el primer mate de coca por muchos odiado, los que permanecían despiertos se atrevieron a subirse en una barca a las 8 am. Luego nueva parada en el famoso santuario de Nª Sª de Ocopa, donde tuvimos la misa. El colapso de sueño y cansancio era generalizado, así que renunciemos a la visita guiada: se suponía que nos iban a enseñar el monasterio y que la visita duraba media hora, pese al inmenso interés que teníamos en visitar el monasterio, con la rapidez de un lince nos subimos al autobús y nos hicimos los dormidos para que siguiéramos nuestra travesía por los Andes). Tras un sinfín de curvas por los andes, llegamos a las 14.15 a nuestros 3.680 msnm de Huancavelica.

Llegamos a la hora del almuerzo, y he de decir que hasta ahora no ha defraudado ninguna de las comidas, siempre acompañadas por el clásico pan dulce que tanto nos encanta. Ese pan, que si no te lo acabas lo devuelves a un cubo (con forma de cubo de basura) para que te lo pongan en la próxima comida, pero sigue estando aceptable. Después de cada comida nuestro querido Gabi nos ceba a pastillas para que no nos vengamos abajo y cojamos el soroche (mal de altura) y sigamos el ritmo de los huancaveliqueños. Nos dimos una vuelta por el pueblo guiados por Gonzalo, y así irnos situando, Después tocó la cena y nos pusieron, para variar, una deliciosa sopa con macarrones, y de segundo arroz con carne que llegamos a la conclusión de que era de llama o alpaca dependiendo de los gustos. Tras la cena, con un “calor” de -5°C nos fuimos a nuestro “salón” y rezamos el rosario. Con el cansancio acumulado apagamos las luces a las 20:00 y poníamos fin a nuestro primer día en Huancavelica, primer día superado sin ningún damnificado y con poca mamitis... Por ahora.

8 de julio. Primer día de trabajo en Huancavelica

Por Borja Campuzano

Sorpresivamente, tras horas y horas durmiendo en el bus, la gente aún tenía ganas de dormir, así que en nuestra primera noche en cama y en Huancavelica algunos llegaron a las 11. El frío a la hora de ponerse el pijama prefiero no describirlo, pero las mantas hicieron su parte y dormimos tranquilamente... Primera misa *huancaveliqueña* y primer desayuno, que sorprendió a los del “en Perú se adelgaza tela”, con un revuelto de salchichas y huevo. Buen comienzo.

Mañana intensa de trabajos preparatorios: organización del material y orden de abrigo, y material y organización del Club Quinuales de la mano de Gonzalo (ya tocaba hacer algo).

Llegó el almuerzo con el temido mate de coca, que ha hecho de algunos auténticos creativos, llegando a inventar el “maté” (té de coca) con cola cao y leche... (Salvatierra da para mucho). Pero antes dimos buena cuenta de un buen plato de pasta y de un segundo de pollo en salsa estupendo. Al terminar un animado rato de tertulia, y rezamos el rosario.

Por la tarde tocó buscar locales para el Quinuales, y acabamos decidiéndonos por los salones de la catedral. He de decir que los locales del año pasado, que eran de otra parroquia, se compartieron con los de Alcohólicos Anónimos, por lo que creo que algo hemos mejorado... También un grupo se fue a ver varias posibles opciones de construcción de casas, para ello nos fuimos en la pick up con el padre Mariano... Decidiéndonos finalmente por la de Grimalda, una madre de 6 hijos con una casa de barro, todo guiado por el segundo gran jefe Jesús (Gabi dirige en la sombra).

Por la noche por fin apareció Leoncio, el que va a ser nuestro maestro de obras estos días. Quedamos con él para comprar materiales al día siguiente.

Tras la cena acabamos el día con una peli, donde las bajas (dormidos) no se podían contar con los dedos de las manos... El cansancio se notaba ya y toco dormir para empezar la promoción del Quinuales al día siguiente.

9 de julio. Promoción del Quinuales y compra de materiales para la obra

Por la mañana un grupo se dedico a preparar, con Gonzalo, todo lo necesarios para el club Quinuales y la promoción previa (horarios, contenidos, fotocopias, propaganda...). Mientras Borja y Antonio estuvieron con D, Calos organizando el amplio botiquín que tenemos.

Al medio día comida especial celebración del cumpleaños de Jaime S., que disfrutamos especialmente. Al terminar un rato de tertulia tranquila, y ya por la tarde de nuevo trabajo a tope: nos distribuimos por los colegios más conocidos para presentarnos a cada director (con una carta de recomendación del Padre Mariano) para pasar por las clases y hacer propaganda del Club Quinuales.

El grupo de la construcción estuvo toda la tarde en los mil líos de conseguir el material necesario para la obra. Después de mil paseos y vueltas por el pueblo, con la lengua fura, consiguieron todo (calvos, cuartones, ladrillos, alambre, calaminas...).

Por la tarde nos decidamos algo a prepara festival de Jaime S. Que celáramos por la noche con una buena dosis de productos ciertos”, y con un animado festival, en el que destacaron los juegos de magia de Rafa Morillo, los chistes de Borja y Guillermo, las canciones con Filo a la Guitarra, un juego en valenciano de Iñigo y Diego, y un rap de Jaime de la Lastra y Fernando G. Nos vamos a la cama con ganas, y sabiendo que mañana tendremos ya horario normal... levantada 6.45

10 de julio. La dos tareas de voluntariado principales en marcha.

Por Filomeno Martínez Sendín

Nos despertamos después de la gran celebración del cumpleaños de Jaime Salvatierra muy disfrutada por Fernando Giménez.

Tras un gran desayuno, el grupo del Club nos fuimos a los locales, donde aparecieron 16 chibolos, que dividimos en tres equipos; el de la pareja de Manu y Borja, el diecisiete añero Salva (que perdieron en todas las competiciones) y mi equipo ganador. Destacaron juegos como la sillita el juego amañado por Diego y la gorrita donde los niños tenían que saltar para llegar a la altura del brazo de Borja.

Por la tarde, en la obra destacó el trabajo del Jerezano Antonio, Manu y Diego, que lo dieron todo. Al llegar la ducha nos sentó de miedo, menos a Gonzalo que se duchó con agua fría porque ya no quedaba caliente.

Tras la cena tuvimos charla de formación y vimos una película, que sorprendentemente no tuvo muchas bajas, aunque alguno dio su cabezadita.

11 de julio. Un sábado con un poco de todo

Como es sábado aprovechamos para dormir un poco, así que la misa fue a las 8.00 am. Tras el desayuno salimos corriendo para en Seminario Menor, en cuyas pistas jugaremos un campeonato de futbito. No sin antes dar un repaso al cuarto, para evitar “caritas rojas o negras” de las temidas revisiones de Gonzalo y Jaime de la Lastra (a las dos rojas y cuatro negras, turno e fregado de platos extra).

Un montón de chibolos en el Campeonato Quinuales y deportividad. Al final ganó el equipo de Guillermo, anquen con cierto ambiente de tongo, por, al parecer, una alineación indebida de jugadores de más edad. Así que Manuel también se considera virtualmente ganador. Reparto de premios y despedida.

Al terminar íbamos a jugar un partido con los seminaristas, pero estos, por motivos de estudio, se rajaron, así que jugamos entre nosotros un buen partido en un campito con césped artificial que hay en el Menor.

Mientras Iñigo y Diego, con el aliento de D. Carlos y Jesús hicieron una paella, que quedó bastante decente y que nos liquidamos (y eso que era para 20).

Al terminar el fregado de platos (cada día a una pareja le toca fregar los platos de cada comida), nos fuimos a una primera toma de contacto del Asilo, donde nos enseñaron todas las instalaciones y los cultivos y granjas que tienen para sacar recursos para sostenerse y alimentarse. Ya iremos más adelante a echar una buena mano.

Tras la cena, la esperada celebración del patrón de Europa, San Benito, cualquier excusa es buena para sacar unos aperitivos, y, sobretodo, unas buenas vianda ibéricas, esta vez acompañadas por un delicioso queso *Payoyo*. Nos acompañó el Padre Mariano, que nos estuvo contando mil y una historias de Huancavelica (lleva aquí caso 30 años), también de la época de Sendero luminoso, que en esta zona pegó fuerte.

Al finalizar disfrutamos y reímos mucho viendo proyectadas las fotos que llevamos hechas hasta ahora.

12 de julio. Excursión a las minas de Sta. Bárbara

Por Jaime de la Lastra

Tras la misa de 8 y posterior desayuno, comenzamos a limpiar cada uno su habitación y cuarto de baño (más a fondo que los otros días).

Después, tras embadurnarnos de crema solar, emprendimos la larga y divertida excursión a las minas de Santa Bárbara. El tiempo fue muy bueno y eso ayudó a que la excursión fuera increíble.

Todos nos quedamos flipando al ver las primeras alpacas de nuestras vidas y gente como Jaime Salvatierra y Rafa Morillo corrieron detrás de estas como niños chicos. Era una muy dura ascensión, pero en la que llevamos un ritmo sostenido y que todos siguieron.

A pesar de que muchos esperaban que Fernando o Guillermo cayeran pronto, no fue así y estaban en plena forma. Los paisajes increíbles.

Cuando llegamos a las minas, nos metimos en el interior de las oficinas y las instalaciones de maquinaria, y nos sorprendió mucho ver como después de tantos y tantos años seguía todo intacto.

Cuando salimos de la mina, subimos hasta los 4.200 metros de altura, donde estaba la iglesia de Santa Bárbara. En aquel impresionante paisaje, comimos de bocatas con su correspondiente posterior siesta al sol. Más tarde empezamos a bajar y nos paramos a rezar el rosario. Cuando llegamos al seminario nos duchamos y tuvimos un rato de tiempo libre que aprovechamos para jugar un campeonato de pin pon y fútbolín. Por último cenamos y vimos un video de San José María en Perú. Y nos fuimos a dormir tempranito después de una gran día y a la espera de una semana que comienza muy intensa.

13 de julio. Comienza una semana exigente

Hoy lunes comenzamos una semana de trabajo exigente. Por cierto que todos en pie y muy bien después de la prueba de fuego de la excursión de ayer. El horario empieza con levantada a las 6.45 (animada por Fernando y Jaime S.) y misa a las 7.15, aunque muchos antes están un rato antes en el oratorio. Después de un buen desayuno -hoy con paté de cerdo- en el que no falta el mate de coca. Lo que sigue agudizando el ingenio para ver cuál es la combinación perfecta de cola cao y otros productos para ocultar su sabor, y si no que se lo pregunte a Filo, aunque a algunos, como Borja, no les disgusta. A las 8.30, tras la inmisericorde, y ya comentada, revisión de cuartos de Gonzalo y Jaime de la Lastra –que hasta utilizan una linterna para buscar polvo debajo de la cama-, salimos disparados en dos grupos para los trabajos de voluntariado, que serán de 9.00 a 12.00. El grupo formado por Fernando Giménez, Pepe Benavides, Rafael Morillo, Guillermo Alameda, Jaime de la Lastra e Íñigo Parra se van a la construcción de la casa, coordinada por Jesús Díaz. Con frecuencia tienen la suerte de que el Padre Mariano les acerca en la pick up. El otro grupo, capitaneado por Gonzalo López, y formado por Jaime Salvatierra, Filomeno Martínez; Borja Campuzano; Manuel Fernández-Figueroa; Antonio Camacho y Diego Álvarez, se van a organizar el club Quinuales. Por la tarde se invierte el trabajo de los grupos, excepto los coordinadores Gonzalo y Jesús, que no cabían.

Los del tuno de la mañana del Quinuales han llevado carpetas (pupitres) y sillas del Colegio Bilingüe al Quinuales, en un pick up que nos han prestado haciendo equilibrios.

En el club hacemos un poco de todo, ya lo iremos contando, pero ha sido toda una novedad las clases de baile pop que dio Borja el otro día.

En la obra estamos en la dura y lenta fase de hacer los cimientos de una profundidad tipo búsqueda de petróleo. Hay un pique entre quién trabaja mejor y más, si los de la mañana o los de la tarde. Esperamos pronto tener respuesta a este dilema, aunque a título individual hay bastantes candidatos: Guillermo, Rafa, Manuel, Diego, Antonio...; Pero lo que sí es cierto es que a Pepe le ha salido una competidora en su interminable conversación: se llama Judit, una pequeña de la casa vecina que no para de hablar y preguntar. Al principio Pepe intento tomar la iniciativa, pero en un momento dado se colapsó pues no lo consiguió. Se quedó desconcertado, nunca la había pasado: ¡alguien que habla más que él! Hoy, además de cavar cimientos, hemos estado descargando peñascos para los cimientos, en un mano a mano entre Filo y Manuel.

El almuerzo es a las 13.00, al que llegamos con mucha hambre y que nunca defraudan. Luego un breve rato de tertulia, acompañado por el mate de coca y unas galletitas, que se encargan de traer a la sala de estar Íñigo, Diego, etc.; para salir de nuevo a las 14.15 hacia los trabajos de voluntariado hasta las 17.30. Hoy Antonio, Borja, Manuel y Jaime Salvatierra han aprovechado para almorzar de los bocadillos que hemos pedido, y así disponer de tiempo para echar una mano en el comedor benéfico La Providencia, que reparte cientos de comidas a chibolos desnutridos. Allí han tenido que hacer de todo: poner comidas, fregar suelos, limpiar platos, acompañar a los comensales...

Algunos días antes de la cena tenemos meditación que nos dirige el “padre” Carlos. La cena es a las 19.10, a la que también llegamos con mucha hambre, y en la que no falta una sopa de lo más sorprendente. Algunos días al terminar la cena tenemos charla de formación, y siempre rezamos el rosario y luego un rato de animada tertulia o juego, que en este caso fue el de los lobos dirigido por Jaime de la Lastra.

14, 15, 16 y 17 de julio. Unos días con mucho trabajo y actividades.

Por Borja Campuzano:

El martes destacó sin duda por el comienzo de los pequeños piques entre los grupos de trabajo de la construcción, por ver quiénes trabajaban más y mejor. Leoncio, nuestro maestro de obras, no termina de decantarse, aunque parece que los de la tarde avanzan más.

El grupo de Quinuales por la mañana y obra por la tarde, destaca por su gran labor con los “chibolos”, que al ser menos son más fáciles de manejar, y destacan por juegos como el pañuelito, mandando llamar diciendo Mandamientos en vez de números e igual con los Sacramentos; o juegos como el cuatro en raya en el que los chicos deben contestar preguntas de geografía o matemáticas antes de decir la letra. Los niños encantados y los monitores aprendiendo mucho de ellos. Hasta yo he sido cazado en vídeo arrancándome a bailar con ellos.

El grupo de Quinuales por la tarde más de lo mismo, (...siempre buscando copiarse del grupo de por la mañana...). Aunque al contar con más niños en las clases, les cuesta más desarrollar actividades de este tipo, pero creo que eso no justifica el mandar a niños a hablar con el director del Club (Gonzalo) con el consiguiente susto del chico. Aunque todo acaba siempre con unas buenas risas.

Al grupo de Quinuales por la tarde le toca obra por la mañana y con ello les toca vestirse primero para la misa para después cambiarse para la obra, aunque este lio les suele ser recompensado con el ofrecimiento del Padre Mariano (rector del seminario e ídolo de muchos) a llevarlos en el cajón trasero de su pick-up, que hace las delicias de los más camperos, ahorrándonos un paseo de 25 minutos. Este grupo se suele dedicar a trabajos facilones como el transporte de materiales... para acabar jugando al fútbol en la obra. Juzguen ustedes mismos... Mientras los mañaneros toman el solecito en la obra, a los de la tarde nos tocan trabajos duros de pico y pala, en los que los piques entre “Norberto” (Manuel) y Diego son continuos, para ver quién trabaja más..., bien para el resto que aprovechamos para tomarnos algún respiro.

De la obra me gustaría destacar que los trabajos marchan viento en popa. El grandioso Leoncio (jefe de obra, por muchos apodado el superhombre) deleita a todos con su rico vocabulario compuesto por sus dos únicas y míticas expresiones, como son su “ya,ya,ya” y su “mescla, mescla, más mescla”, que jamás serán olvidadas. Y destacar al gran Jesús que trabaja y guía a destajo.

Como habéis visto, queda evidente quién curra más, aunque el gran Jefe Gabi se niegue a reconocerlo.

Pero aquí en Huancavelica (“*Huancavelica*” para Jesús y D. Carlos) no todo es trabajo, y por las noches, están destacando los juegos de asesinatos (todo muy normal), como son El Lobo en el que destacan Norberto y Filomeno por sus interminables acusaciones, y el conjunto jerezano por su trabajo en silencio que les suele llevar a ganar el juego. Todo ello dirigido magníficamente por el “narrador” Jaime de la Lastra, que lo vive a tope. Y el Juego del Asesino juego, con duración indefinida, en el que uno no se puede fiar de nadie ni puede preguntar tranquilamente porque si pregunta al asesino, está muerto.

Mientras “el joven Gabriel” (como le llaman aquí) ya ha iniciado las gestiones para la excursión del fin de semana a Astobamba, en la que el veterano Gonzalo López Soto avisa que el frío está asegurado.

Continúa otro escritor.

El miércoles quince estuvo marcado por las cantidades ingentes de concreto (hormigón) a mezclar y llevar con cubos para rellenar los cimientos, casi parecía mejor trabajo el de cavar zanjas. Rafa parece que no conoce el cansancio y no para.

También destacó porque cayeron las primeras “caritas”, ya que dos tuvieron varias caritas rojas o negras por no terne el cuarto bien ordenado, que le hicieron acreedores de turno de fregado de paltos extra la siguiente noche. No daremos datos por la Ley de protección de Datos y el prestigio familiar...

Por la noche hubo un intenso juicio del juego del Asesino, donde quedó claro que hubo todo tipo de chanchullos, corruptelas, etc. Pronto saldrá la sentencia que os daremos a conocer,

El jueves 16 hubo un nuevo contratiempo en la construcción, pues son había agua, pero aquí todo tiene solución, aprovechando que nos había subido el Padre Mariano, fuimos con su pick up a un manantial a llenar los bidones, una divertida experiencia. Estamos ya terminado la cimentación de la base, y parece que ya va tomando forma la casa.

En la tertulia del medio día aprovechamos para leer los últimos mail que nos habían llegado –y que hacen mucha ilusión-, y que, entre otros, Guillermo siguió con emoción las letras de su madre. Y en la de la noche estuvimos viendo unos videos que han colgado algunos para un proceso de selección de una beca, y uno de Borja bailando con los del Quinuales, con los que disfrutamos y reímos mucho, y también unos videos de la construcción que ha hecho Jesús, y que esperamos colgar pronto en la web. Además surgen en la sala de estar a lo largo del día muchas tertulias informales en los ratos de descanso, en el que se puede ver a Fernando con su guitarreo de aprendizaje.

El jueves 17 ya se notaba el cansancio en todos, pues han sido unos días de duro trabajo. En la obra seguimos con cubos y cubos de *confetillo*, ahora para encofrado de las dos paredes del fondo que para evitar humedad y desprendimientos van en hormigón. El Club Quinuales sigue su buen ritmo, y hoy han tenido una plática con D Carlos sobre la Virgen y prepararles para la imposición de Escapularios del lunes.

Seguimos con la gestión de la visita a Astobamba de este fin de semana, y ya han llegado la frazadas que vamos a repartir, y que con el frío que está haciendo algunas noches serán muy bien venidas en es Comunidad Andina.

Filomeno, Manuel, Jaime S. y Borja fueron a echar de nuevo una mano al medio día en el Comedor Benéfico, así que les tocó comer de bocadillos, dónde agradecieron mucho su trabajo y pidieron que volvámos más veces.

Tras la cena y la charla de formación, terminamos con una peli en nuestra sala de estar, al calor de la bombilla del proyector. Disfrutamos mucho de ese rato en familia de descanso, en el que incluso Pepe aguantó despierto hasta el final, además de la magníficas palomitas que nos preparó Antonio. Palomitas de toda la vida, nada de tontería de bolsas especiales: se compra maíz a granel, se mete en el micro ondas y un poco de sal...

Mañana nos espera un gran día y con el reto de ganar al futbito a los peruanos. Tenemos puesta todas nuestras esperanzas, entre otros en Íñigo. Ya os contaremos.

18 y 19 de julio. Un fin de semana muy emocionante.

Escribe Jaime Salvatierra.

Comenzamos el día con una levantada más tarde (misa a las 8.00) y con un delicioso revuelto de patatas de desayuno, que a más de uno le vino de maravilla. Luego nos fuimos todos al asilo y nos dividimos en dos grupos: unos con los ancianos y otros con el cuidado de diversos animales, cobayas, cochinos, conejos y truchas ayudando en su limpieza y alimentación. Tuvieron mas éxitos los cuidadores del zoológico que tenían allí las monjas, que los que fueron a hacer compañía a los ancianos pues estos no estaban muy abiertos a hablar.

Luego nos dirigimos todos al seminario, donde nos esperaba un partido duro contra los seminaristas. Todos estábamos asustados, dado que casi siempre pierden los españoles, pero esta vez íbamos a cambiar el rumbo de la historia. El partido comenzó con un tanteo de 5 minutos, en los que ningún equipo daba el primer paso, pero seguidamente llegó un balón rechazado que cogió Jaime de la Lastra y con un gran disparo a la escuadra nos adelanto en el marcador. Que no se nos olvide nombrar al gran "arquero", Don Carlos, que literalmente nos salvó de lo que podría haber sido un partido mas complicado de lo normal, nuestro "padresito" paró tres disparos seguidos de los seminaristas, que nos dieron vida en el peor momento del partido. El partido siguió con un claro dominio Español y acabó con un contundente resultado de 3-6, con una victoria histórica de los españoles. Con un gran líigo y, en general, una gran actitud por parte de todo el equipo (he de decir que los seminaristas no bajaban de los 20 años pero no superaban el metro sesenta). Como no podía ser de otra manera nos retaron a una revancha el viernes 25. Tras la gran victoria cogimos fuerzas con una gran comida, recordando el buen partido jugado y la victoria a los seminaristas. Poco después de la tertulia tuvimos el rosario y adelantamos la meditación pues nos quedaba una tarde intensa.

Ya orgullos aparte, nos dispusimos a preparar todo el material para la aventura a 5.000 metros que nos esperaba. A las 18:30 hora peruana partimos en nuestras pick up a Astobamba. Antes habíamos tenido que cargar todo lo necesario: leña, comida, frazadas, infernillo, bombona... Nada mas salir (no llevábamos mas de 5 min en el "carro") nos topamos con un control policial a la salida de Huancavelica, el primer coche conducido por Gabi pasó el control sin problemas, el segundo coche conducido por el Padrecito tuvo la desgracia de no encontrar los papeles (una pick up prestada por el seminario menor), pero he aquí una muestra más de la ayuda divina que tenemos constantemente en Huancavelica que hicieron la vista gorda y nos dejaron pasar, el tercer "carro", conducido por Jesús pasó sin problemas. El emocionaste viaje por los Andes de vueltas y revueltas, en el que a veces sólo cabía un coche, duró cerca de una hora. Cuando llegamos a Astobamba (4.400 metros), ya en plena oscuridad y con menos frío de lo normal a esa altura (pero aun así mucho frío), empezamos a descargar todo el material (mantas para repartir, comida, mochilas...), y nos dispusimos a encender (el tan necesario en ese momento) fuego. Mientras que nuestro tan queridísimo Gabi nos hacia la cena el resto intentábamos dar vida a un muerto, no se asusten, son cosas que pasan a 4.400 metros que el oxigeno, por así decirlo, no abunda y es difícil que prenda una rama para obtener fuego.

Después de solucionar todo tomamos una estupenda sopa calentita de sobre (pollo con fideos) que, a más de uno, le supo como la mejor de su vida. La noche continuó con una gran cena con hamburguesas y salchichas, y terminamos cantando alrededor (o más bien, pegados) a la hoguera. Ya con el estomago lleno nos dirigimos a la única aula de aquel pobre colegio perdido en la cordillera andina, que "aclimatamos" para dormir "probando" las frazadas (mantas) que al día siguiente íbamos a repartir, para asegurarnos la calidad a aquellas personas iban a disfrutarlas, en ningún momento pensamos en nosotros.... Así que dos capas de mantas debajo, y todas las que cada uno pudiera arriba, además del saco y... He de decir que aquella noche se oía ruido que el cuerpo humano pueda producir.

A la mañana siguiente, tras un despertar rodeado de un paisaje increíble, después de haber visto las caritas del personal, Gabi nos hizo un cola cao caliente y unas salchichas que nos dieron la vida. Nos dividimos en dos grupos: unos fueron a limpiar la ermita para la misa, y otros prepararon las 50 bolsas de golosinas a repartir a los chibolos más tarde. A las 10.00 la misa con la presencia de algunos indios, sobre todo de niños, que pudimos comprobar que habían ido a pocas misas. Después procedimos al reparto de mantas para los 70 comuneros empadronados. Discursos de agradecimiento varios y respuesta, como aquí es de rigor- Todo fue muy ordenado gracias a la colaboración de la familia de Felícita, una comunera que ya conocemos hace años. Mientras organizamos juegos con los chibolos (Allí “perdimos” nuestro balón) y les repartimos las golosinas. Mientras tanto otro grupo barnizaron las puertas principales de la ermita, con un trabajo muy bien acabado. Es una ermita que cada año vamos mejorando de algún modo. ¡Una gran mañana!

Terminado esto, cargamos nuestro equipaje y nos pusimos en dirección, continuando por la “carretera” que habíamos comenzado a recorrer el día anterior, al lago de Choclococha a 5000 metros. Pedimos disfrutar de un paisaje extraordinario, algunos viajando en la parte de atrás de la pick up, y de muchos rebaños de llamas y alpacas, y algunos dijeron que también vieron vizcachas (una especie de conejo-ardilla). Allí comimos y echamos unas siestecita, y nos volvimos a Huancavelica, donde limpiamos los coches antes de devolverlos y abrazamos el wi-fi (el domingo es uno de los días que podemos disponer del wi-fi en el seminario).

20, 21 y 22 de julio. Empujón a las tareas de voluntariado.

Escribe Manuel Fdez-Figueroa:

Empezamos el día de obra sin agua (es frecuente que en este tipo de barrios el agua depende de unas depósitos que quedan vacíos), y con la colaboración del padre Mariano y su pick up recogimos agua de un “caudaloso” arrollo, con las niñas chicas de la familia de la casa ayudando como las que más. La casa empieza a verse como tal, ya que hemos empezado a poner ladrillos.

Mientras tanto los de Quinuales siguieron con los juegos y clases hasta que el “*padresito*” Carlos llegó para la imposición de escapularios. Tuvimos la suerte de que nos dejaron para ello la catedral (que está pegada a los locales del Quinuales).

Tras el turno de mañana de trabajo la mayoría fuimos al comedor social de las monjas donde conocimos al gran Carlitos, y estuvimos allí echando una mano, la parte “mala” de esta bondadosa acción fue que nos perdimos una de las mejores comidas que se han puesto hasta ahora: ¡filete de res con patatas!

En la tertulia leímos algunos mails de los padres, lo que dio para mucho... y terminamos el día con una celebración que no venía a cuento de nada, pero que era necesaria después de todo el cansancio acumulado.

Al día siguiente, martes 21, salió publicado el veredicto del juicio del juego “El asesino”, donde Borja y Gonzalo la liaron, y tuvimos que caer todos por sus culpas. Después de que en el desayuno pringara el primero, yo, como camarero de todo el grupo (otros los haría también de camareros o limpiando platos, o...), nos dirigimos a la obra o Quinuales, según lo que tocara. En el Quinuales empezaron todos los preparativos para la fiesta final del viernes. En la obra los ladrillos avanzan a buen ritmo, aunque no sabemos si suficiente para acabar a tiempo, y aprovechamos para nivelar el interior del suelo de la casa,

El 22 llego unos de los momentos mas esperado de todo el grupo: echar la bolsa de la ropa para que nos la laven. El día transcurrió con normalidad hasta la tertulia, donde vino Mario Huaira de tertulia sobre una radio católica que él está creando, y también nos hablo de la política y economía peruana en Huancavelica, y de la parte favorita de muchos: el grupo terrorista Sendero Luminoso.

23, 24, 25 y 26 de julio. Y parecía que venía tranquilidad... Un montón de actividades

Escribe Manuel Fdez-Figueroa:

El jueves 23 por la mañana en Quinuales echamos en falta una de las aulas, pues por sorpresa la habían ocupado para una “sesión ocular”, no hubo problema porque el turno fuerte de Quinuales es por la tarde. Este día aprovechamos para preceptuar a todos los niños y repartimos rosarios. La preceptuación fue muy curiosa, y, por ejemplo, Edison nos conto su desgracia: la pérdida de su vizcacha (conejo andino con cara de rata).

En la obra se empezó a notar el cansancio acumulado y fue un poco sabático el día.

Por la noche del 21.00 a 22.00 h jugamos un partido entre nosotros en el campito del Seminario Menor, que tiene focos, con la sorpresa de que se presentaron allí Edison y “Neymar” que son los hijos de Grimalda (señora a la que le estamos haciendo la casa). El único que jugó fue Edison que dicen que toco pelota. Fue un disputadísimo partido.

El viernes 24 era un día muy esperado por todos: la gran chocolatada del Quinuales. La gente desayunó poco con la mentalidad de desayunar b con un buen chocolate espeso, la desagradable sorpresa fue que el chocolate fue un cola cao con sabor a canela y los churros unos bollos duros y amarillentos que no triunfaron entre los españoles. Por suerte los niños venían con ganas y rindieron buena cuenta de ellos, pues el tipo de chocolate y bollo que a ellos les vuelve locos.

Jesús, que se fue a hacer fotos a la fiesta del Quinuales, se acercó a la plaza de Armas donde había un evento deportivo (Actívate) de fomento de la bicicleta promocionado por el ayuntamiento. Allí consiguió un gorro del evento, y escuchó el discurso que dio el Alcalde, en el que entre otras cosas dijo que hay que fomentar el uso de la bicicleta, para evitar el cambio climático y, sobre todo, en los funcionarios, pues si no se ponen gordos y no tienen ganas de trabajar, y así no atienden bien a la gente...

En la obra nos encontramos que de nuevo el agua estaba cortada. Pero aquí todo tiene fácil solución, y a base de baldes y con la colaboración de la familia pudimos traerla poco a poco de un manantial cercano.

Por la noche los seminaristas estaban un poco picaditos por la humillante derrota del último partido, e hicimos una revancha que volvimos a ganar 11-12 después de un juego muy sufrido. A la mañana siguiente decían que habían empatado...por suerte hubo uno honrado que dijo la verdad.

Escriben Manuel Fdez-Figueroa y Borja Campuzano:

El día del apóstol Santiago patrón de España amaneció con un gran detalle de las monjas de decorar el oratorio con flores del color de nuestra bandera, y adornar de fiesta el altar.

Tras un grandioso desayuno de bacón y huevo muy preciados y poco vistos aquí, nos encaminamos al orfanato donde tratamos de amenizar la ya de por sí dura vida de los que allí están acogidos.

Pero antes preparamos las 60 bolsas de golosinas necesarias, y los pack de “casacas” y frazadas que vamos a repartir estos días. Para todo esto y otras gestiones tenemos la suerte de contar con unas de las pick up de Caritas que nos ha prestado.

Tras ello, nos tocó experimentar lo que son los baches de Huancavelica si vas con 8 tíos de más a bordo de una pick-up todos de pie (cosa impensable en España) para ir al Quinuales a recogerlo y dejarlo limpio, tras tantos grandiosos y estupendos días entre esas cuatro paredes. Con la ayuda del incombustible padre Mariano, transportamos todas las carpetas (pupitres en peruano) hacia la iglesia de donde nos las prestaron. Allí coincidimos por primera vez con la teniente de alcalde, que estaba en chándal, para dejarnos ver una gran cualidad suya: hablar sola, cosa que más tarde comentaremos.

Después aprovechamos para ultimar las compras de detalles para la familia, y para invadir una vez más la tienda de las camisetas de deporte y al pobre Miguel el de las carteras.

Y entre medias no para de acercarse gente a nuestra residencia para hablar con le “joven Gabriel” para pedirle que les construyamos una casa o mantas o abrigos... son situaciones muy límite y hacemos lo que podemos, al menos darle algo de abrigo y comprensión y rezar por ellos.

Al medio día obsequiamos a los seminaristas con una inmensa tarta de poste a modo de despedida y para darle las gracias por su acogida, pues es día se marchan de vacaciones quince días. Hubo intercambios de discursos, en los que por nuestra parte intervino Pepe.

Más tarde el “*padresito*” Carlos nos deleitó con una meditación de las suyas y bendición con el Santísimo. Cena y llegó el follón: El plan inicial era ver una peli, en la que ya costaba decidirse entre varios títulos, pero durante la cena surgió el problema de que había seminaristas que sin consultar con nosotros habían alquilado cancha para una tercera revancha. Pero la mayoría de gente prefería noche tranquilita de peli, por lo que se canceló. Pero antes de comenzar la película surgieron algunos que si que querían jugar, por lo que tras unas duras negociaciones entre las dos partes (seminaristas que ya habían cancelado la reserva y los que querían jugar), se decidió que finalmente se jugaría, mientras el resto veía la peli. Tras un comienzo apabullante del conjunto seminarista, de nuevo volvió a sobresalir la casta española, que ya afloró en el anterior partido, para finalmente conseguir una remontada épica que terminó por alzarnos como uno de los grupos de voluntarios que han venido aquí que mejor juegan al fútbol, ya que vencer a los seminaristas solía ser impensable hasta que llegó este equipo liderado por la batuta de Gonzalo López Soto, la fortaleza defensiva de Jaime de la Lastra y el cañón que Iñigo tiene por pierna, todo esto con el resto, hace un equipo vencedor donde todos son indispensables.

Escribe Borja Campuzano e Iñigo Parra:

Mientras Borja y Fernando Giménez siguen buscándose una colleja a base de contar chistes malos, llegó el domingo 26 y uno de los planes más intrigantes: la visita y misa en la cárcel. La llegada, de nuevo, fue dando la nota en lo alto de la pick-up comandada por el gran “*Yisus*” (Jesús Diez) y un seminarista. Allí tras llegar, ser identificados, sellados y cacheados rigurosamente, pasamos a la iglesia. Allí, tras una espera, aparecieron los presos, que sorprendieron con saludos muy cordiales y por la preparación de un coro con- guitarra incluida- en el que todos participamos de muy buena gana, ya que las canciones motivaron a más de uno, y especialmente a Pepe Benavides, que hizo muy buenas migas con un preso llamado

como él, y que no dudo en contar el por qué de su estancia en la cárcel etc... Y que dijo "aquí he visto más piedad que incluso en la JMJ". La misa más larga de lo normal, pero amenizada con las canciones llenas de fe, transcurrió normal y al finalizar hubo foto de rigor y despedida de los presos que estuvieron encantados con nosotros.

Al acabar, uno de los carceleros nos explicó el funcionamiento y limitaciones de la prisión, en un país donde, de acuerdo a sus palabras, se viven condiciones infrahumanas en los centros penitenciarios.

Tras un muy buen desayuno tardío, acudimos al centro para ver el desfile por las Fiestas Patrias, donde alucinamos con el desfile totalmente militar. pero en el que los que desfilaban eran alumnos y empleados de colegios de aquí, algunos incluso armados, para alucine de todos.

Por la tarde todos de nuevo a la pick-up, y recorrido por el convento de monjas y por antiguas casas rehabilitadas para reparto de mantas y abrigos, regalo muy agradecido, Después algunos nos fuimos a dar una vuelta por el centro.

Cena y celebración sorpresa llena de productos ibéricos, donde destacó sin ninguna duda el vasco Willy, y juego del lobo, donde la figura de Borja como narrador fue muy criticada (sin razón, claro) y a dormir para enfilarse el último día completo en Huancavelica.

27 de julio. Rematando.

El 27, a pesar de ser lunes, nos levantamos algo más tarde, lo que agradecemos todos, pues el cansancio cada vez se va notando más. Tuvimos la sorpresa de tener de nuevo un desayuno Ibérico, aunque algo más modesto: salchichón (en algún caso del de 1 euro del Mercadona), chorizo normalito, etc., pero que aquí saben a 5 jotas.

A la obra le quedaban los últimos cubos de concreto (hormigón) y a la vez teníamos cita con Clodo, el presidente Regional de Huancavelica (el esquinante a presidente de la Junta de Andalucía). Así que Gabriel se fue a la obra para rematar con la ayuda de la familia de la casa, y el resto nos fuimos a esa recepción gestionada por el Padre Mariano, que también nos acompañó. La reunión empezó tarde y se alargó más de lo previsto, el Presidente nos contó sus proyectos y el deseo de hacer un hermanamiento oficial con España. Nos obsequió con unas golosinas de dudoso aspecto para nuestros estómagos, pero que no pudimos resistir el comerlas.

Ese día publicaron en el Correo (edición Huancavelica) unas fotos y noticia de nuestro campo de trabajo, gestionada por el Padre Mariano, así que aprovechamos para comprar algunos ejemplares.

La tarde quedó libre para preparar el festival, pues a la casa lo que le quedaba era terminar de colocar el techo de cuarterones y calamina, además de las puertas y ventanas, lo que requería poca gente de ayuda. Se fue Jesús para ayudar y supervisar todo.

Antes de cenar apareció la Sra. América y su marido, a los que construimos una casa hace dos años, y hace unos días no encontramos cuando fuimos al reparto de ropa y frazadas. Nos traían una caja de Sublimes (chocolate muy bueno) como agradecimiento. Aprovechamos, mientras nos paraba de dar las gracias y decir que rezaría mucho por nosotros, para darle unas mantas y abrigos nuevos.

Tras la cena echamos la casa por la ventana y preparamos un aperitivo de productos ibéricos y queso impresionante, con dudas de si lo lograríamos acabar. Las dudas se dispararon en breve y, efectivamente, acabamos con todo.

Era nuestra última noche en Huancavelica que cerraríamos con un festival (ya tradicional), en el que no habíamos muchas expectativas. Pero todo el mundo se volcó, y disfrutamos a lo grande de un largo festival en el que hubo de todo: un atrevido rap de Jaime de la Lastra y Fernando; teatrillo de Fernando y Pepe; arriesgados trucos de magia de Rafa; historias de humos de Guillermo y Manuel; chistes malos (o perores) de Borja; impresionantes piezas a piano de Gonzalo, *Pasa-palabra* de Manuel; Concurso ¿Quieres ser millonario? De Antonio y Gonzalo; Test de inteligencia de Íñigo y Diego; canción de Filo, Rafa y Fernando; carta 20 años después de Borja; Parecido Razonable de Jaime Salvatierra; etc.

Terminamos con un montaje de video de la excusión a Santa Bárbara y Astobamba y viendo las fotos del Campo de trabajo. Una noche extraordinaria de pasarlo bien y de ambiente de familia.

28 de julio. Nuestro último día

El martes 28 era nuestro último día en Huancavelica. Mezcla de pena, ganas de que no se acabe y a la vez de volver, nerviosismo por la recogida y largo viaje que nos espera... Días de despedidas y ultimar pequeñas compras...

Comenzamos el día con una misa vivida con especial agradecimiento, pues la ofrecemos por todos los benefactores del campo de trabajo: todos los que nos ayudan con sus oraciones, trabajos y aportaciones económicas.

Y qué mejor para continuar el día, tras un buen y tranquilo desayuno, con un partido de... dos horas... un intenso partido que a la vez servía de desempate, pues hasta hora los que habíamos jugado entre nosotros lo hicimos con los mismos equipos. Finalmente ganó el pilotado por Gonzalo, con una victoria contundente.

En el almuerzo nos esperaba una sorpresa: el segundo plato era algo exquisito y caro aquí: cuy (en España cobaya), en esta ocasión cuy sancochado, de que disfrutamos incluso de sus orejas crujientes. Tras la tertulia, en la que estuvimos comentando nuestras impresiones sobre Huancavelica y lo vivido, y rosario nos esperaba una intensa tarde: terminar de recoger el material de voluntariado, hacer las maletas, limpieza de cuartos... Pero ante nos fuimos a la entrega y bendición de la casa. Con cuánto orgullo bueno la miramos y re miramos ya terminada, con qué alegría de poder ofrecer una vivienda a una familia tan pobre y agradecido... HA quedado genial, fruto de un trabajo que parecía que no se iba a terminar nunca. Tras unas emotivas palabras de Padre Mariano, de Leoncio y Jesús, con emoción seguimos el ritual de la bendición, nos hicimos unas fotos, repartimos abrigos y mantas (también a los vecinos que habían colaborado) y regreso rápido para poder recoger todo. Antes de la cena tuvimos charla, y tras la cena, en la que nos despedimos y agradecemos a las cocineras su buen hacer y les regalamos unas mantas, nuestra última meditación. Y a las 21.30 comenzamos a cargar.

Más emotivas despedidas... nos quedaban unas cuantas horas en el microbús de carreteras andinas, subidas y bajadas... con bastante frío. Ya es de noche y vamos mirando con agradecimiento y nostalgia las calles de Huancavelica desde nuestro microbús.

29 y 30 de julio. Viaje de regreso y fin del Campo de Trabajo

Llegamos a las 7 am a Chaclacayo (afueras de Lima) a las fincas Las Lomas, tras un viaje duro, pero más llevadero que el de ida. Aquí las monjas, que tan bien nos han atendido en la comida y lavado de ropa en Huancavelica, tiene su sede central, y están deseando acogernos, cosa que agradecemos muchísimos: poder ducharnos en a las instalaciones de un colegio anexo que llevan, poder tener la misa y... un magnífico desayuno, donde, entre otros, Manuel, pudo saborear 4 huevos fritos, que por cierto iban acompañados de patatas fritas, ¡magnifico!. De ahí la Saeta, para poco después irnos a almorzar al centro comercial y degustar unas estupendas hamburguesas y helado.

A las 14.30 comenzamos a cargar. La emoción va subiendo enteros. Ya estamos camino del aeropuerto, pero antes hacemos una parada en las playas del Pacífico, en las que disfrutamos mucho y Filo fue el más lanzado, metiendo sus pies en el inquieto y agitado mar.

Descarga de maletas en el aeropuerto y mezcla de tensión - emoción en todo el proceso de tarjetas embarque, controles... Todo fue muy bien, y por fin en la zona de embarque a descansar y charlas tranquilo un rato. A las 19.00 comienza el embarque. Ya estamos entados todos juntos y comienzan 11 horas de vuelo, pero esta vez se pasan muy rápido, pues tras la cena y una peliculita el sueño va apoderándose de la mayoría. Amanecemos con luz y so la tope sobre las 5 de la mañana peruanas, pero en España las 12 de mediodía... empieza la re adaptación... Desayunamos y últimas horas de avión. Aterrizamos sobre las 13.30 (media hora antes), y nos dirigimos a la Capilla de Santiago para poder gestionar tener la misa, mientras los dos de Valencia (Íñigo y Diego) gestionan conseguir sus maletas, pues desde Madrid irán en Ave a Valencia. Tenemos una emotiva misa de acción de gracias por todo el Campo de Trabajo, y de ahí a almorzar de nuevo en un "burger". Antes de entra en la zona de embarques emotiva despedida de Íñigo y Diego y foto final del grupo. Nos queda todavía tiempo antes del embarque, sobre las 18.10, así que nos tomamos un heladito de postre, últimas tertulias, recorrido por el aeropuerto... y ... ¡nos vamos a Sevilla! Emoción en la recogida de maletas... llegan todas...

Salimos... y los padres nos esperan con un inmerecido aplauso.

Las vivencias han sido muchas, con un gran ambiente de familia, de amistad y de ganas de crecer por dentro y por fuera. Hemos trabajado duro, disfrutado, descansado y rezado. Ha sido un gran mes. Tantas cosas requieren tiempo para poder apreciarlas aún más.

Para terminar el diario, la palabra que acude es sin duda GRACIAS. Gracias los voluntarios, gracias a los padres y familiares y amigos, gracias a todos los que nos ayudan con sus oraciones, trabajo y donativos. Muchas Gracias.